



Conferencia de las  
Naciones Unidas sobre  
Comercio y Desarrollo

Distr.  
LIMITADA

TD/B/41(2)/SC.2/L.1  
24 de marzo de 1995

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO  
41º período de sesiones  
Segunda parte  
Ginebra, 20 de marzo de 1995  
Comité II del período de sesiones

PROYECTO DE INFORME DEL COMITE II DEL PERIODO DE SESIONES  
DE LA JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO

Relator: Sr. Vladimir SKLIAROV (Federación de Rusia)

Nota para las delegaciones

El presente proyecto de informe es un texto provisional que las delegaciones pueden modificar.

Se ruega que las solicitudes de enmienda -que deben presentarse en inglés o francés- se comuniquen, a más tardar, el viernes 7 de abril de 1995 a la:

Sección de Edición de la UNCTAD  
Oficina E.8106  
Fax N° 907 0056  
Tel. N° 907 5656/5655

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCION . . . . .	i - iv	3
I. CONTRIBUCION DE LA UNCTAD A LA EJECUCION DEL NUEVO PROGRAMA DE ACCION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO DE AFRICA EN EL DECENIO DE 1990: a) DESARROLLO SOSTENIBLE, POBLACION, RECURSOS HUMANOS Y MEDIO AMBIENTE; b) INFORME DE LA SECRETARIA DE LA UNCTAD SOBRE LOS PROGRESOS REALIZADOS Y EVALUACION DE LA CONTRIBUCION DE LA UNCTAD A LA EJECUCION DEL NUEVO PROGRAMA DE ACCION (tema 5 del programa) . . . . .	1 - 58	4

INTRODUCCION

i) En su 855ª sesión plenaria (de apertura), celebrada el 20 de marzo de 1995, la Junta de Comercio y Desarrollo decidió establecer un comité plenario del período de sesiones (Comité II del período de sesiones) para examinar el siguiente tema del programa e informar al respecto:

Contribución de la UNCTAD a la ejecución del nuevo Programa de Acción de las Naciones Unidas para el desarrollo de Africa en el decenio de 1990:  
a) Desarrollo sostenible, población, recursos humanos y medio ambiente;  
b) Informe de la secretaría de la UNCTAD sobre los progresos realizados y evaluación de la contribución de la UNCTAD a la ejecución del nuevo Programa de Acción (tema 5).

ii) La Junta decidió también establecer un Comité Especial del período de sesiones para examinar el siguiente tema del programa e informar al respecto:

Aplicación del Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio de 1990: a) Estado de los preparativos para la Reunión Intergubernamental de Alto Nivel sobre el examen mundial a mitad de período de la aplicación del Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio de 1990; b) Examen anual de los progresos realizados en la aplicación del Programa de Acción.

iii) La Junta decidió además que la Mesa del Comité II sería también la Mesa del Comité Especial. La Mesa del Comité II, elegida en la primera parte del 41º período de sesiones, desempeñaría las mismas funciones en la segunda parte. En consecuencia, las Mesas del Comité II y del Comité Especial en la segunda parte del 41º período de sesiones de la Junta estuvieron integradas por las personas siguientes:

Presidente: Excmo. Sr. Yahya Gekhman (Yemen)

Vicepresidente-Relator: Sr. Vladimir Skliarov (Federación de Rusia)

iv) En la segunda parte del 41º período de sesiones de la Junta, el Comité II celebró ... sesiones oficiales y ... sesiones oficiosas.

Capítulo I

CONTRIBUCION DE LA UNCTAD A LA EJECUCION DEL NUEVO PROGRAMA DE ACCION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO DE AFRICA EN EL DECENIO DE 1990: a) DESARROLLO SOSTENIBLE, POBLACION, RECURSOS HUMANOS Y MEDIO AMBIENTE; b) INFORME DE LA SECRETARIA DE LA UNCTAD SOBRE LOS PROGRESOS REALIZADOS Y EVALUACION DE LA CONTRIBUCION DE LA UNCTAD A LA EJECUCION DEL NUEVO PROGRAMA DE ACCION  
(Tema 5 del programa)

1. Para su examen de este tema del programa, el Comité II del período de sesiones había recibido la documentación siguiente:

"Desarrollo sostenible, población, recursos humanos y medio ambiente" (TD/B/41(2)/6);

"Informe de la secretaría de la UNCTAD sobre los progresos realizados y evolución de la contribución de la UNCTAD a la ejecución del nuevo Programa de Acción" (TD/B/41(2)/9).

2. La Directora de la División de Cooperación Económica entre Países en Desarrollo y Programas Especiales presentó el apartado sobre el desarrollo sostenible, la población, los recursos humanos y el medio ambiente y dijo que la relación recíproca entre la población, el medio ambiente y el desarrollo sostenible había ocupado el centro de la atención internacional durante años y que el Nuevo Programa para el Desarrollo de Africa en el Decenio de 1990 preveía la adopción de medidas concretas en estas esferas. Africa, que era la región más pobre del mundo, agobiada por muchos problemas ecológicos, por el rápido crecimiento demográfico y por recursos humanos mal aprovechados, debía bregar duramente para hacer compatibles las preocupaciones ambientales y las relacionadas con el desarrollo. En el caso de Africa, situar en el mismo plano las estrategias de supervivencia y el desarrollo duradero a largo plazo ponía en peligro el modo de vivir y, en muchos casos, las vidas de decenas de millones de seres humanos. Por consiguiente, era necesario que los esfuerzos desplegados para conseguir índices de crecimiento demográfico que establecieran un equilibrio óptimo en las relaciones entre la población, la base de recursos naturales y el medio ambiente fueran completados por esfuerzos enderezados a reducir la pobreza. Muchos de los problemas ambientales de Africa estaban asociados con la falta de desarrollo.

3. Refiriéndose al informe sobre los progresos realizados y a la evaluación de la contribución de la UNCTAD a la ejecución del Nuevo Programa de Acción de las Naciones Unidas para el Desarrollo de Africa en el Decenio de 1990, puso de relieve que se habían conseguido avances en la esfera de las investigaciones y los análisis de política; ahora bien, las actividades de cooperación técnica estaban siendo amenazadas por la disminución general de los recursos disponibles para el sistema de las Naciones Unidas en general y para los programas africanos en particular.

4. Los gobiernos africanos se enfrentaban actualmente con una nueva realidad: tenían que competir entre sí y con los países de otras regiones para obtener una proporción cada vez menor de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y para recibir los elementos disponibles de capital privado. Las corrientes de capital privado habían adquirido mayor importancia dentro del total de las corrientes a largo plazo dirigidas a los países en desarrollo, pero Africa no había tenido éxito como factor de atracción de dichas corrientes de capital.

5. Proseguiría la reorientación de la labor de la UNCTAD para que ésta se ocupara de los asuntos que darían a los países africanos la posibilidad de corresponder al nuevo conjunto de criterios adoptados por los principales donantes de ayuda.

6. Dijo, por último, que el desarrollo de Africa era un proceso a largo plazo que exigiría el despliegue de esfuerzos sostenidos a lo largo de muchos años. Por ello, sería también necesario tener paciencia en relación con las reformas. Puso de relieve la necesidad de frenar el crecimiento demográfico; para conseguir este objetivo, sería menester desplegar esfuerzos destinados a establecer la igualdad entre el hombre y la mujer. Era menester también adoptar medidas rigurosas para tratar de la cuestión del alivio de la pobreza.

7. El portavoz del Grupo Africano (República Unida de Tanzania) recordó al Comité que se había dado al decenio de 1980 la denominación de "decenio perdido" para Africa y que en el informe de la secretaria (TD/B/41(2)/6) quedaba descrito el estado actual del subdesarrollo del continente. Además de los problemas analizados en dicho informe, Africa tenía que afrontar también niveles de productividad muy bajos, la amenaza de un colapso de la estructura social en las esferas de la educación, la sanidad y la vivienda y

problemas permanentes tales como el desempleo, las catástrofes naturales y la sequía. Había también los problemas del crecimiento demográfico que dejaba atrás la producción, el endeudamiento y la disminución de la producción de alimentos por habitante. Los programas de ajuste estructural no habían contribuido todavía a la recuperación de las economías africanas, cuyo crecimiento debía reanudarse con urgencia.

8. El desarrollo sostenible era una preocupación primordial para todos los países y el orador expresó la esperanza de que la Comisión del Desarrollo Sostenible impulsara la cooperación internacional para la ejecución del Programa 21. Los principales problemas ambientales de Africa eran la erosión de los suelos y la desertificación consiguiente, que socavaba gravemente la base productora de la economía mayoritariamente agrícola del continente.

9. Se reconocía por lo general que, sin una protección ambiental adecuada, el desarrollo sería entorpecido y que, sin desarrollo, la protección ambiental sería un fracaso. La protección ambiental sólo se podría llevar a la práctica efectivamente si iba acompañada por esfuerzos simultáneos para resolver los problemas de la pobreza, y era indispensable resolver el problema de la financiación insuficiente, obstáculo clave para la protección del medio ambiente. Señaló, sin embargo, al respecto que la comunidad de los donantes no debía utilizar el medio ambiente como criterio adicional para establecer condiciones.

10. El crecimiento demográfico en relación con la base de recursos y los altos índices de crecimiento demográfico en los países en desarrollo se consideraban como las causas fundamentales tanto de la pobreza como de la degradación ambiental. Puso de relieve la necesidad de reducir el índice de crecimiento demográfico en Africa, que actualmente era de alrededor del 3,25% al año. Era necesario dar prioridad al mejoramiento de los índices de supervivencia de los niños, a la expansión de la educación de la mujer, al mejoramiento de la posición económica y social de la mujer y a la rápida ampliación de la planificación familiar. Exhortó a la comunidad internacional a prestar apoyo a las políticas nacionales destinadas a poner en práctica el Plan de Acción de El Cairo en los países africanos.

11. La consolidación de la base de recursos humanos en relación con los múltiples problemas de desarrollo con que se enfrentaba Africa era de vital

importancia para una aplicación eficaz de esta política; el orador hacía suya la lista de las esferas prioritarias para el aprovechamiento de los recursos humanos indicadas en el informe de la secretaría. Además, era necesario que los países africanos dieran impulso a la educación en las ciencias básicas, completadas por un sistema efectivo de investigaciones, capacitación profesional y formación en el empleo. El objetivo sería crear una masa crítica de personal capacitado que se distribuiría en el sistema de producción, particularmente en las esferas de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la transformación de los alimentos, así como a fin de construir cimientos sólidos para la industria.

12. La comunidad internacional podía ayudar a África de los modos siguientes:

a) mediante la reducción de la deuda, en particular mediante la condonación de la deuda de los países menos adelantados y el establecimiento de mecanismos para la refinanciación con fines de desarrollo; b) mediante el aumento de la asistencia oficial para el desarrollo; c) mediante la elevación de los precios de los productos básicos y contribuyendo al establecimiento de un fondo de diversificación de los productos básicos africanos para dar a los países africanos la posibilidad de ahorrar recursos para el desarrollo y con una gestión ambientalmente idónea de los recursos naturales; y d) mejorando el acceso del Sur a los mercados del Norte con la supresión de diversos obstáculos arancelarios y no arancelarios, en particular los opuestos a los productos manufacturados. Pidió que estos asuntos, que eran de preocupación inmediata para África, figuraran en el programa de la Novena Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

13. Reclamó como conclusión un aumento de los recursos puestos a la disposición de la UNCTAD para las actividades relacionadas con la labor desplegada en África.

14. El representante de Francia, hablando en representación de la Unión Europea, dijo que el informe de la secretaría daba un análisis preciso de la relación existente entre el crecimiento demográfico, los recursos humanos y el medio ambiente, y que sus conclusiones eran análogas a las conclusiones a que se había llegado en las grandes conferencias internacionales que se

habían ocupado recientemente de estos asuntos. Lo que quedaba por hacer era poner en práctica programas que pudieran acometer estos problemas con eficacia.

15. El principal problema planteado en la esfera de los asuntos interrelacionados del desarrollo sostenible, la población, los recursos humanos y el medio ambiente era el hecho de que en Africa no se apreciaba plenamente la importancia de los factores demográficos. Para abordar estos asuntos con eficacia, era menester tener en cuenta los factores económicos, sociales y culturales.

16. En materia de protección ambiental, en el informe de la secretaría quedaba claramente expuesta la relación entre la pobreza y los índices elevados del crecimiento demográfico, y el orador coincidía en que lo que se necesitaba era reducir la pobreza y poner de nuevo las economías africanas en la senda del crecimiento duradero después de un decenio caracterizado por un deterioro de los indicadores humanos y de desarrollo.

17. Ahora bien, era indispensable formular cierto número de observaciones. Primera, se evocaba con frecuencia la idea de un "decenio perdido" en Africa. A juicio de la Unión Europea, muchos países africanos estaban pasando por un período de transición que comprendía un proceso de transformación en las esferas política, económica y social. Así, pues, se podía considerar que muchos países africanos no se hallaban en una fase de decadencia, sino en una fase de transición.

18. Segunda, las economías de los países africanos se resentían en particular de la situación económica reinante en los países desarrollados y, por consiguiente, era necesario que los países africanos pusieran en práctica políticas que les permitieran participar efectivamente en el comercio internacional. Ello exigiría aumentar la competitividad, mejorar la calidad de los productos y diversificar la producción, adoptar tipos de cambio realistas y diversificar los mercados de exportación. Debían promover también la integración económica regional mediante la intensificación de la cooperación Sur-Sur y aumentar así la estabilidad.

19. Refiriéndose al endeudamiento, reconoció que éste constituía un obstáculo importante al desarrollo de los países africanos, pero su importancia relativa había disminuido a causa de las diversas medidas e iniciativas adoptadas al respecto a lo largo de estos últimos años, especialmente en



el Club de París. Muchas de estas iniciativas se referían a la deuda bilateral y la situación de la deuda multilateral era todavía objeto de examen. Ahora bien, las corrientes de recursos dirigidas a Africa eran más importantes que la cuestión del endeudamiento.

20. La UNCTAD tenía una importante función que desempeñar en relación con el informe sobre los progresos realizados y la evaluación de la contribución de la UNCTAD al Nuevo Programa. La Unión Europea había tomado nota con interés de la propuesta de la secretaría en favor de la realización de estudios monográficos para poner de relieve la diversidad de los países africanos. Además, la idea de estudiar los éxitos y de examinar la posibilidad de repetirlos en otros países tenía el apoyo de la Unión Europea. Era necesario que la Junta reflexionara sobre la manera de llevar a la práctica estas propuestas.

21. La Unión Europea comprendía las dificultades con que había tropezado la secretaría para evaluar los efectos de sus actividades de cooperación técnica en Africa. Ahora bien, deseaba ver un análisis de los efectos de dichas actividades en Africa y esperaba también recibir de los países africanos informaciones sobre la manera en que los programas de cooperación técnica de la UNCTAD les habían beneficiado.

22. La Unión Europea había tomado nota de la caída en picado de los recursos de cooperación técnica disponibles a la UNCTAD para los programas africanos, en particular de la disminución de los fondos provenientes del PNUD, de 6 millones a unos 200.000 dólares, en cinco años. Esta evolución era paradójica, pues Africa era el continente más necesitado. La Unión Europea había tomado también nota de lo reducido de las corrientes de capital privado dirigidas a Africa, donde las inversiones extranjeras directas sólo representaban un 1% del total de las corrientes mundiales.

23. Como conclusión, expresó la esperanza de que, por tener lugar en Africa, la Novena Conferencia se utilizaría como medio para crear condiciones favorables al crecimiento y para atraer recursos de inversión a Africa, así como para llamar la atención del mundo hacia las posibilidades allí existentes.

24. El representante de China dijo que la economía mundial estaba experimentando un proceso de integración regional y globalización, y que las consideraciones económicas se estaban convirtiendo en el factor dominante de

las relaciones internacionales. Los países africanos, especialmente los del Africa subsahariana, estaban sufriendo un empeoramiento de su situación económica, una degradación del medio ambiente y una extrema pobreza. Así pues, en la actualidad Africa se veía amenazada de marginalización, una situación que era causa de preocupación en la comunidad internacional.

25. Además de las causas históricas, los principales factores responsables de esa situación eran la estructura económica basada en un solo producto que tenían algunos países en unos momentos en que los precios internacionales de los productos básicos se caracterizaban por su descenso e inestabilidad. Además, algunos países habían padecido disturbios políticos o guerras civiles, así como desastres naturales. Entre las condiciones negativas exteriores también debían contarse las corrientes inadecuadas de recursos y la carga de la deuda.

26. Los países africanos no podían vencer la pobreza, proteger el medio ambiente y llevar a cabo un desarrollo sostenible sólo por sí mismos, y necesitaban la asistencia financiera y técnica de la comunidad internacional. La pobreza de Africa no permitiría la prosperidad del mundo. Por último, la UNCTAD debería continuar sus actividades de asistencia técnica en Africa, y el informe TD/B/41(2)/9 debía transmitirse al ECOSOC.

27. El representante de Zambia señaló que la tasa de crecimiento de la población del Africa subsahariana era aproximadamente de un 3,5%, por lo que no cabía ignorar la gravedad de los factores demográficos y su influencia sobre los demás problemas. Los países africanos aceptaban la necesidad de controlar la tasa de crecimiento demográfico, pero necesitaban asistencia exterior para ello y para lograr su recuperación económica. Estaba de acuerdo con la secretaria de la UNCTAD en que el control del crecimiento demográfico también exigiría esfuerzos encaminados a la disminución de la pobreza. El rápido crecimiento de la población estaba teniendo efectos negativos sobre el sector agrícola, la salud, la educación, el empleo y el crecimiento económico en general. Era preciso resolver los problemas interrelacionados de la población y el desarrollo para conseguir el crecimiento económico.

28. La capacidad de Africa de solucionar esas cuestiones era limitada a causa del entorno económico generalmente desfavorable. Era necesario resolver el problema de la carga de la deuda, que estaba actualmente teniendo

consecuencias desfavorables para los gastos sociales en esferas tales como la salud y la educación. El orador agradeció a la UNCTAD la asistencia técnica que prestaba para la gestión de la deuda.

29. En cuanto a la Ronda Uruguay, los países africanos necesitaban asistencia para sacar plenamente ventaja de las nuevas oportunidades, con inclusión de las proporcionadas por los mercados emergentes. Para terminar, señaló que los países desarrollados no debían establecer nuevos obstáculos al comercio de los países africanos y los demás países en desarrollo.

30. El representante de la India se refirió a la interrelación entre las cuestiones del desarrollo, el medio ambiente y la población para señalar que las principales preocupaciones ambientales del Africa eran disponer de agua potable segura e instalaciones sanitarias, prevenir la degradación del suelo y conservar los recursos hídricos y forestales. Todos esos problemas estaban relacionados con la pobreza.

31. Convino con la secretaría de la UNCTAD en que el medio más eficaz de lograr la protección del medio ambiente y el crecimiento sostenible sería la generación de empleo y la formación de capital, incluso en esferas no directamente relacionadas con el medio ambiente. También hizo suya la opinión de la secretaría en la esfera demográfica y pidió apoyo para los países africanos en sus esfuerzos encaminados a mejorar la higiene en la reproducción, reducir la mortalidad y la malnutrición infantiles y sobre todo asegurar un acceso igual a las instituciones sanitarias y educativas para las niñas.

32. Era importante comprender que una agricultura sostenible en el contexto de un desarrollo rural amplio no sólo constituía una prioridad a corto plazo sino también un requisito previo a largo plazo para la protección del medio ambiente. En cuanto a la cuestión de la tecnología adecuada, era necesaria una tecnología rentable y específicamente adaptaba a la situación, especialmente para la agricultura. También en ese aspecto la UNCTAD podría desempeñar un papel constructivo. Pidió que la comunidad internacional proporcionase asistencia a Africa en el desarrollo de los recursos humanos y en el establecimiento de las facilidades institucionales necesarias, teniendo en cuenta las necesidades y las perspectivas locales. A corto plazo debería fomentarse activamente la capacitación de expertos en instituciones situadas fuera de Africa.

33. En lo referente a las medidas complementarias, el orador señaló que, además de los esfuerzos que desplegaban los gobiernos africanos, era imperativo que la comunidad internacional tomase medidas eficaces en la esfera de la deuda, la tecnología, las corrientes de recursos y el mejoramiento del acceso a los mercados. Para terminar, reiteró el interés y el compromiso tradicional de su país respecto del desarrollo y el progreso de los países africanos.

34. El representante de Etiopía señaló que los diferentes estudios realizados tanto en el plano regional como en el internacional sobre la evolución económica de Africa mostraban que el ingreso por habitante había disminuido desde el decenio de 1970. Las tasas de crecimiento actuales del PNB, si bien habían mejorado algo respecto de los años anteriores, sólo alcanzaban el 2,5% (1986-1990), con lo que estaban todavía por debajo del 3% de la tasa de crecimiento demográfico de la región.

35. Los malos resultados económicos de los países africanos se debían al hundimiento de los precios de sus exportaciones tradicionales de productos básicos, a la desfavorable relación de intercambio, a la carga de la deuda, a la falta de capacidad institucional, a las elevadas tasas de crecimiento demográfico, y a la insuficiencia tecnológica. A esos factores negativos venían a sumarse las guerras civiles, los conflictos étnicos y los desastres naturales intermitentes.

36. Esa desfavorable evolución económica de los países africanos había repercutido inevitablemente en los sectores sociales y había obligado a más de la mitad de la población a vivir por debajo del umbral de la pobreza, al mismo tiempo que el desempleo crecía continuamente y el subempleo alcanzaba unas proporciones inaceptablemente elevadas. La malnutrición, el hambre y la enfermedad eran generales, y la degradación del medio ambiente, la erosión del suelo, la desertificación, la deforestación, etc., habían agravado el nivel de indigencia y la amplitud de la pobreza.

37. A juicio de su país, la UNCTAD estaba en la vanguardia de los esfuerzos desplegados para remediar la situación africana, y a ese respecto manifestó la esperanza de que el papel futuro de la UNCTAD siguiese siendo sustancial y no sufriese merma.

38. En cuanto a la evolución de su propio país, Etiopía estaba clasificada entre los países más pobres del mundo. El crecimiento demográfico era

superior al crecimiento del PIB, con lo que el ingreso por habitante era cada vez menor. Las razones de los malos resultados de la economía etíope eran principalmente la política económica inadecuada de los regímenes anteriores, la prolongada guerra civil, la sequía y las calamidades naturales, los efectos de causas exteriores y la debilidad estructural de la economía etíope.

39. Su Gobierno estaba llevando a cabo reformas económicas junto con cambios políticos y democráticos. Las medidas de privatización y liberalización económica se habían adoptado con el fin de estimular la productividad sectorial, aumentar las exportaciones y fomentar las inversiones tanto extranjeras como nacionales. Los elevados niveles de los gastos militares se habían disminuido acentuadamente, y se habían transferido recursos para la rehabilitación de la economía arruinada por la guerra. En 1992/93 ya se había registrado una sustancial recuperación económica, con un crecimiento del 7,9% del PIB frente al objetivo del 7% que había fijado el Gobierno. Sin embargo, era preciso reconocer que la población del país crecía demasiado rápidamente respecto de su capacidad de producción.

40. Para que los esfuerzos de recuperación económica y desarrollo de Africa tuviesen resultado, se necesitaban unos enfoques más transparentes, pragmáticos e innovadores para solucionar los problemas tradicionales de la región, entre los que se contaban el riesgo de marginalización y la pérdida de los márgenes preferenciales en la era posterior a la Ronda Uruguay. A ese respecto, el orador pidió que la comunidad internacional prestase una asistencia para el desarrollo con amplia base y que ayudase en la ejecución de las diferentes reformas de la política económica que habían adoptado los países africanos.

41. El representante de Sudáfrica dijo que la gama de actividades de la UNCTAD relativas a Africa era impresionante y permitía prestar asistencia a los países interesados en el mejoramiento de sus intercambios y las cuestiones relacionadas con el comercio. Sería útil que la UNCTAD tuviese en cuenta las diferencias de nivel de desarrollo existentes entre los países africanos y se asegurase de que su labor se centraba en los principales problemas de todos esos países. Debía estimularse a la UNCTAD a proseguir los proyectos de estudios sobre la experiencia del desarrollo en determinadas

economías africanas, y en esos estudios había que tomar en cuenta los orígenes, tanto internos como externos, de los problemas que experimentaban los países africanos.

42. El orador hizo suya la declaración del Grupo Africano y señaló que su país opinaba que las cuestiones del desarrollo sostenible debían siempre abordarse dentro del marco de la satisfacción de las necesidades básicas de los pueblos de los países en desarrollo.

43. Su país era también un país en desarrollo y, por ello, sólo tenía un escaso margen para la asistencia clásica al desarrollo. La máxima prioridad se estaba concediendo al propio Programa nacional de reconstrucción y desarrollo. Sin embargo, su país creía que unas relaciones comerciales mutuamente beneficiosas serían una gran contribución a los esfuerzos de desarrollo de los países en desarrollo, lo que confirmaba la experiencia de la Unión Aduanera del Africa Meridional y la Zona Monetaria Común.

44. Sudáfrica estaba, desde luego, dispuesta a hacer frente a sus responsabilidades respecto de sus vecinos y de los demás países africanos. Más concretamente, estaba cooperando de manera estrecha con la Comunidad del Africa Meridional para el Desarrollo en esferas tan diversas como los transportes, la energía, los recursos hídricos, las telecomunicaciones, la salud humana y animal, la investigación tecnológica, etc. y estaba negociando varios acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales.

45. Para concluir, pidió que se facilitasen recursos adecuados para los programas adoptados por los Estados miembros en las reuniones de la UNCTAD con el fin de lograr que esos programas tuviesen éxito. Así pues, hizo un llamamiento a la comunidad de donantes para lograr que el Nuevo Programa para Africa recibiese el apoyo financiero que merecía.

46. El representante del Japón recordó la Conferencia internacional sobre el desarrollo de Africa, celebrada en Tokio en octubre de 1993, y su objetivo de insistir en la necesidad de continuar e incrementar la asistencia prestada a Africa, la cuestión de la democratización y el buen gobierno, y el aumento de las oportunidades de cooperación Sur-Sur. Como una medida complementaria, para promover la cooperación Sur-Sur en la esfera del desarrollo de los recursos humanos, se había celebrado el Foro para Asia en Bandung, Indonesia,

en diciembre de 1994. Esa reunión había sido organizada conjuntamente por el Japón, Indonesia, las Naciones Unidas, el PNUD y la Coalición Mundial para Africa.

47. En cuanto a la financiación del desarrollo, si bien la principal responsabilidad de la recuperación económica y el desarrollo sostenible correspondía a los propios países africanos, era evidente la necesidad de aumentar sustancialmente las corrientes financieras que se dirigían a Africa, en primer lugar porque los esfuerzos de ajuste estructural y de estabilización que estaban desplegando los países africanos sólo podrían tener eficacia a corto y medio plazo.

48. Respecto de la cuestión de la importancia de la experiencia asiática para Africa, el orador manifestó que deberían iniciarse modalidades concretas de cooperación en el plano del sector privado, es decir, entre las Cámaras de Comercio de Africa y Asia. Los estudios realizados sobre los éxitos asiáticos habían llegado a la conclusión de que esos logros habían estado apoyados por una intervención adecuada de los gobiernos, al mismo tiempo que se había prestado la debida atención a la microeconomía.

49. Por lo que se refería a la cuestión de la pobreza y el desarrollo sostenible en Africa, el alivio de la pobreza requería un entorno socioeconómico en el que los pobres pudiesen dedicarse a una amplia gama de actividades productivas de una manera continua. Ese entorno socioeconómico tenía que estar basado primordialmente en una política de revitalización de las actividades económicas y de distribución equitativa de los ingresos. Esa distribución equitativa de los ingresos podía crear una demanda adicional de artículos de consumo diario, y ello sería un estímulo para las actividades del sector no estructurado, donde normalmente un gran número de pobres estaban subempleados o carecían de empleo, por lo que se dedicaban a la producción de artículos de consumo. Con ese enfoque se crearían oportunidades de generación de ingresos, en especial para los pobres. Además, la reforma agraria podría estimular a los nuevos propietarios de tierras a ocuparse de la gestión de los recursos y contribuir con ello a la conservación del medio ambiente.

50. Por último, si la UNCTAD quisiese contribuir intelectualmente al desarrollo de Africa, debería centrar su atención en las cuestiones relativas

a los fallos del mercado de los países de Asia oriental en el plano microeconómico y también en la cuestión de la distribución equitativa de los ingresos.

51. El representante de Suiza dijo que desde hacía algún tiempo Africa estaba atravesando momentos difíciles, especialmente los países africanos subsaharianos. Los que vivían por debajo del umbral de la pobreza habían sufrido enormemente y el número de personas que necesitaban asistencia exterior para poder subsistir había aumentado. La elevada tasa de crecimiento demográfico constituía un grave problema en Africa y para resolverlo sería necesario abordar la cuestión de la pobreza y mejorar el nivel de vida de la población en general, en especial mediante una mejor distribución de los ingresos y el mejoramiento de la condición de la mujer.

52. En cuanto al principal objetivo del desarrollo sostenible, era necesario aumentar las corrientes de recursos dirigidas a los pobres y sobre todo prestar asistencia a los agricultores pobres mediante la reforma agraria, el acceso al crédito, el mejoramiento de los servicios de extensión agraria, el aumento de la transparencia en el gobierno y la participación popular.

53. Era preciso volver a pensar la estrategia agrícola para Africa, puesto que el desarrollo de la agricultura era la base del desarrollo en general y de la autosuficiencia en alimentos. La nueva reflexión necesaria no se refería sólo a los insumos y los servicios de extensión sino también a la relación entre la población y el desarrollo, de conformidad con la declaración de Túnez de junio de 1994. Era también importante recordar que el desarrollo agrícola no podía tener lugar si no existía estabilidad y seguridad. Las guerras y los conflictos habían posiblemente constituido el principal obstáculo para el progreso y el desarrollo de Africa durante el último decenio.

54. La agricultura seguía siendo el sector principal para la mayoría de los países africanos y sólo podría desarrollarse si se proporcionaba a los agricultores privados el pertinente entorno favorable. Asimismo debía estimularse a los agricultores africanos a que se organizaran en asociaciones profesionales.

55. Era preciso adoptar medidas que aumentasen la movilización de los recursos nacionales. Para lograrlo era preciso reformar tanto el sector financiero como el funcionamiento del sistema financiero, particularmente en



las zonas rurales. Existía un excedente financiero que las instituciones financiera comerciales, cuando funcionaban bien, podían canalizar hacia su utilización productiva por los agricultores africanos y otros operadores privados.

56. Respecto de los programas de ajuste estructural, se había restablecido el equilibrio exterior, pero el nivel de desarrollo, particularmente en la esfera de los índices humanos y en el sector privado, no había registrado ningún progreso.

57. En lo concerniente a los pagos del servicios de la deuda, el orador estaba de acuerdo en que la deuda representaba un importante obstáculo para el desarrollo, sobre todo en el Africa subsahariana. Su delegación apreciaba en todo su valor la actividad de la UNCTAD en la prestación de asistencia a los países africanos para mejorar su capacidad de negociación de la deuda y para el establecimiento del SIGADE. Sin embargo, la UNCTAD no era la única organización que se ocupaba de la deuda y por ello debía cooperar con las demás instituciones competentes.

58. Para terminar, elogió a la secretaría por los ejemplos que había dado de éxitos sectoriales en determinados países africanos, pero advirtió contra la precipitación de sacar conclusiones para su aplicación a otros países.

Un examen a medio plazo de las Mesas redondas podría proporcionar una base de comparación más útil.

-----